

Suiza en pinceladas. Breve recorrido por la lírica y el cuento suizos del siglo XX.

Si en el pasado número de la *Revista de Filología Alemana* nos alegrábamos de la buena aceptación de la literatura suiza en el mercado editorial español, un fenómeno raro e inusual en nuestro país, dado el poco o casi nulo interés que la literatura del pequeño Estado alpino despierta entre nuestros lectores, nos cabe ahora también la posibilidad de seguir alegrándonos por este feliz hecho, aunque en menores dosis. En esta ocasión presentamos dos antológicas, una de lírica y otra de prosa, en las que se realiza un recorrido muy logrado a través de las producciones «más significativas» del siglo XX. La alegría de ver que no se pierde este interés por lo suizo, tiene, no obstante, también su lado de tristeza, pues no es nunca una antología el lugar más adecuado para mostrar lo excepcional de un conjunto: la antología suele presentar tan sólo un panorama escaso y, lo que es más llamativo, atiende por lo general al criterio subjetivo del editor o compilador que decide qué se debe incluir y qué debe quedar fuera. El objetivo, por tanto, de presentar lo más representativo de la producción literaria de un país o, como es éste el caso, de una parte del país que escribe en una misma lengua, queda desvirtuado por el elemento de la subjetividad, un elemento que en este caso supone un riesgo incalculable, pues el lector que usualmente se acerca a una antología suele carecer, la mayoría de las ocasiones, de un criterio propio y de un conocimiento global del ámbito literario en el que nace la selección de textos que se le ofrece, por lo que la concepción que posteriormente tenga del mismo se verá influida en gran medida por este filtro personal. No obstante, la finalidad de la antología siempre es loable como intento de presentar un panorama general, pero sería de agradecer que, en lugar de breves pinceladas, los editores se arriesgaran de una vez a ofrecernos las obras completas y no recortes. Un reto difícil de aceptar, pero que, seguramente, se vería ampliamente recompensado si alguno de ellos se atreviera a llevarlo a cabo.

Antología de la poesía suiza alemana contemporánea. El Bardo, Barcelona, 1998. 304 pp. Edición y traducción de Hans Leopold Davi.

La edición de esta magnífica antología de Hans Leopold Davi pretende romper una lanza por la poesía, el género más desprestigiado en nuestro acelerado siglo XX. Si la prosa ha ganado terreno frente a los otros géneros debido al ritmo cotidiano de nuestra sociedad, Davi se ha tomado su tiempo para, en edición bilingüe, ofrecer al público hispano una amplia selección de la lírica suiza más representativa de este siglo. Esto como contrapunto y como prueba fehaciente de que el género se resiste ante el avance de otros de más fácil digestión. La selección de Davi se limita, sin embargo, a veinte poetas, todos ellos representados como mínimo por tres poemas y presentados siguiendo un criterio de orden cronológico, en este caso muy acertado, pues se consigue así reflejar el panorama de la evolución que la lírica suiza ha experimentado a lo largo de este siglo, objetivo primero y fundamental de esta antología. Desde Albert Ehrismann hasta Franz Hohler, Davi introduce a poetas y poetisas tan desconocidos fuera de las fronteras de la Confederación como Rainer Brambach, Silja Walter, Kuno Raeber, Werner Bucher, Elisabeth Meylan o Beat Brechbühl, frente a otros tan mundialmente famosos como Friedrich Dürrenmatt, Kurt Marti, Eugen Gomringer o Erika Burkart. Resulta significativo también que muchos de los poetas aquí incluidos no se dedican exclusivamente a la lírica, es más, en algunos casos — el más llamativo es seguramente el de Dürrenmatt— la lírica no es más que una actividad muy secundaria en el conjunto de su producción literaria. Tanto mejor, pues en estos casos la antología saca a la luz una faceta de estos escritores prácticamente desconocida para el público lector.

El recorrido por los textos que Davi presenta en esta antológica descubren al lector una poesía dominada por la concreción, la sencillez, la cotidianeidad, o lo que es lo mismo, por las cosas más sencillas de la vida. Pero al mismo tiempo descubre también una poesía comprometida y crítica, una poesía que no permanece impasible frente a los acontecimientos sociales que están teniendo lugar en el momento en que se escribe. Son las dos vertientes más acentuadas de la lírica suiza del siglo XX, reflejo puro de la situación dicotómica que a lo largo de todo él ha vivido la Confederación (la Suiza del lujo y la Suiza pobre; la Suiza democrática y neutral y la Suiza xenófoba, cómplice de regímenes turbios; la Suiza libre que no se abre a Europa; la Suiza que habla en dialecto y escribe en una lengua estándar...). El editor ha acertado al incluir en este variado abanico a autores muy consolidados y que gozan de un enorme prestigio frente a otros que no han logrado traspasar aún las fronteras de la Confederación, a los que, no obstante, la calidad de su obra literaria sitúa sin duda al mismo nivel. Pero siendo esto así, ¿por qué están aquí autores como Rudolf Peyer o Rolf Hörler y no otros como Heinz Weder o Peter Krähenbühl? La decisión, ya se ha dicho, depende del criterio subjetivo del editor, bastante evidente a lo largo de todo este trabajo de selección, un trabajo más que meritorio por la novedad de presentar en español —las traducciones son también pura lírica, reflejo de la propia dedicación de Davi a la poesía— a unos autores, unos textos y un género que últimamente parece maldito.

Cuento suizo alemán del siglo XX. Breve antología. UNAM, Méjico, 1999. 253 pp.
Edición de Marlene y Dieter Rall. Traducción de Marlene y Dieter Rall *et al.*

Si preparar una antología de la producción lírica escrita a lo largo de este siglo en la Suiza de habla alemana es tarea ardua, mucho más lo es realizar una antología de prosa breve. La prosa, en sus más variadas facetas, ha sido el género más practicado por los escritores suizos durante todo el siglo XX, hecho que supone un reto a la hora de verse obligado a extraer lo más representativo de ella y presentarlo a un público desconocedor de este ámbito literario. Pero Marlene y Dieter Rall han sabido extraer una buena parte de lo más característico de este panorama al presentar textos de autores nacidos entre 1910 y 1950, la mayoría de los cuales continúan escribiendo hoy en día. Los relatos seleccionados ofrecen en conjunto una visión de la actitud crítica del intelectual suizo respecto de su país, del cuestionamiento y la puesta en tela de juicio de las actitudes defendidas por el Estado. La crítica desborda los límites del papel y se desplaza hacia las bases de un ente construido con solidez, pero que se dirige en la dirección opuesta a la del resto del mundo, un país que navega en solitario y que cada vez puede defenderse con menor facilidad de estas críticas lanzadas por sus propios intelectuales, al parecer los únicos capaces de detectar el peligro y denunciarlo en sus textos. Estos «Nestbeschmutzer» (así vienen llamándolos ya desde hace tiempo los más conservadores) que recoge esta antología del cuento suizo tuvieron en este sentido unos maestros excelentes, dos nombres que, con sus puntos de vista, han influido de manera decisiva en la literatura suiza de la segunda mitad de nuestro siglo, Max Frisch y Friedrich Dürrenmatt, a quienes, por cierto, echo de menos junto con Peter Bichsel en la presente antología: se excusan los editores diciendo que ya se les incluyó en una sobre el cuento alemán realizada con anterioridad. Otro eterno problema del escritor suizo, al que cuando conviene se le califica de «escritor suizo» y cuando no, se le incluye directamente dentro del epígrafe «literatura alemana». Un punto más de desgarramiento que se une a toda esa situación dicotómica y dual anteriormente mencionada.

La selección realizada para la antología es acertada, aunque como sucede en la de Davi, ésta también viene determinada por los criterios de los editores (en el caso de Hugo Loetscher, por ejemplo, ¿por qué un fragmento de *Der Immune* y no el delicioso relato *Was ein schweizerischer Arbeiter zur Arbeit trägt* o *Unser Sprachkuchen?*). El eterno problema de una antología se manifiesta una vez más en esta compilada por Marlene y Dieter Rall, pero en cualquier caso tampoco logra desmerecerla, pues el propósito se cumple también en esta ocasión al abrir el apetito del lector que no se conformará con estos breves fragmentos y se sentirá impulsado a leer algún día los textos completos.

Isabel Hernández